

## Diálogo de saberes, traducción y lucha por el territorio. Aportes para un debate epistemológico<sup>1</sup>

Oscar Soto<sup>2</sup>

### Resumen

En las líneas que siguen intentamos, en primer lugar, dar cuenta de la novedad teórica que implican las conceptualizaciones más recientes de la obra de Boaventura de Sousa Santos respecto de lo que genéricamente se presenta como las “Epistemologías del Sur”, y de las potencialidades que expone dicha propuesta para el tratamiento de las luchas sociales del Sur Global. En una segunda instancia, pretendemos profundizar un posible diálogo que permita marcar las limitantes existentes en la obra del teórico portugués a partir de algunas intuiciones presentes en Thomas Kuhn, puntualmente respecto de la cuestión de la traducción y la comunicabilidad de las ciencias -aspecto resaltado con precisión en la lectura crítica de Roberto Follari, de la cual partiremos para propiciar un diálogo posible entre ambas perspectivas-. Finalmente, luego de avanzada la lectura crítica, concentramos la atención sobre la posibilidad de pensar la territorialización campesino-indígena en Argentina y en Mendoza como una forma de *no-existencia* que (en los términos de Santos) la triada capitalismo-colonialismo-patriarcado produce sobre la dinámica rural regional.

**Palabras claves:** Epistemologías del Sur; diálogo de saberes; territorialidad; luchas campesinas; traducción intercultural.

---

<sup>1</sup> Agradezco los aportes de Jember Javier Pico Castañeda a la presente reflexión.

<sup>2</sup> Licenciado en Ciencia Política y Administración Pública de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales- Universidad Nacional de Cuyo. Especialista en Epistemologías del Sur (CLACSO). Estudiante de la Maestría en Estudios Latinoamericanos (FCPyS-UNCuyo). Jefe de Trabajos Prácticos en la cátedra de Teoría Política, licenciatura en Trabajo Social, FCPyS, UNCuyo. Miembro del Grupo de Investigación: “Política, Estado y movimientos populares en el capitalismo tardío. Hegemonía-Poshegemonía en Argentina”. Integrante del colectivo de educadores de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra - Movimiento Nacional Campesino Indígena, Mendoza. Correo electrónico: [oscaritosoto@gmail.com](mailto:oscaritosoto@gmail.com)

## **Diálogo de conhecimento, tradução e luta pelo território. Contribuições para um debate epistemológico**

### **Resumo**

Nas linhas que seguem tentamos, em primeiro lugar, dar conta da novidade teórica nas mais recentes conceituações da obra de Boaventura de Sousa Santos sobre o que geralmente é apresentado como o "epistemologias do Sul", e os potenciais que expõe esta proposta para o tratamento das lutas sociais do Sul Global. Em uma segunda instância, procuramos examinar um possível diálogo que marque as limitações existentes na obra da teoria do português a partir de algumas intuições presentes no Thomas Kuhn, pontualmente sobre a questão da tradução e a comunicabilidade da ciência - aspecto destacado com precisão na leitura crítica de Roberto Follari, a partir da qual começaremos a propiciar um possível diálogo entre as duas perspectivas - . Finalmente, após leitura crítica avançada, chamamos a atenção para a possibilidade de pensar a territorialização camponesa-indígena na Argentina e Mendoza como uma forma de não-existência (em termos de Santos) que a tríade capitalismo-colonialismo-patriarcado produz sobre a dinâmica rural regional.

**Palavras-chave:** Epistemologias do Sul; diálogo de conhecimento; territorialidade; lutas camponesas; tradução intercultural

### **Introducción**

Pensar de manera crítica el territorio, las concepciones y saberes que emergen del mismo, es una exigencia del momento histórico actual. Sobre todo si pretendemos resituar la dinámica de luchas contrahegemónicas que se dan en América Latina, en pleno siglo XXI, mientras las lógicas de producción del capitalismo, el colonialismo y el patriarcado colocan a los saberes populares y las temporalidades de las periferias<sup>3</sup> como instancias de ausencias, vacíos políticos y vacancias epistémicas.

---

<sup>3</sup> Entendemos por *temporalidades periféricas* al conjunto de experiencias prefigurativas de índole sociopolítico que tiene lugar en el seno de los movimientos populares del Sur, sobre todo desde Nuestra América.

Intentamos aquí transitar parte del recorrido de las ciencias sociales en lo que respecta a la búsqueda de articulaciones y salidas emancipatorias al viejo problema de la imposición colonial. Sostenemos la necesidad de releer las *Epistemologías del Sur* de manera constructiva, en diálogo con sus limitantes y potencialidades, para comprender la ruptura teórico-política que desarrolla la praxis de los movimientos sociales del mundo rural.

### **Geopolítica y hegemonía global**

El ciclo político-económico del siglo XX iniciado a partir de 1945, marca por un lado la reconfiguración geopolítica global que acompañó a la consolidación hegemónica de Estados Unidos, al tiempo que evidencia la re-centralización de los poderes occidentales, cuya deriva se dio en una accidentada ironía histórica: con el paso del tiempo, las antiguas Indias Orientales -devenidas en “Occidente”- han testimoniado la mutación del Tercer Mundo, por medio de la cual tanto el Norte como el Sur Global adquieren relieve en el análisis político de la geografía imperial actual (Coronil, 1998: 126). La estructuración de las dinámicas de poder mundial a partir del periodo de posguerra desata un conjunto de acciones político-económicas de carácter planetario que rearmen, en el concierto internacional y los Estados en escala nacional, el carácter de las disputas sociales y políticas venideras.

La paulatina irradiación de un fenómeno imperial *occidental*, cuyo centro político -Europa- se erigió en amalgama de clasificación/jerarquización de tiempos históricos, culturas y territorialidades, fue revestida de una forma *universalizante* de sometimiento, llevada a cabo por el sujeto histórico europeo a partir de nuevas modalidades de expansión del capital<sup>4</sup>. El desenlace imperial que ordena el mapa global responde estrictamente a la consagración de una forma de ver y sentir el mundo propuesta con capacidad coercitiva y asumida por la fuerza.

---

<sup>4</sup> Respecto de la relación capitalismo-eurocentrismo, el intelectual egipcio recientemente fallecido, Samir Amín, afirma que el eurocentrismo no es otra cosa que un *fenómeno específicamente moderno*. (Coronil, 1998: 131)

La modernidad burguesa está marcada por tendencias contradictorias. Su fuerza universalizante está inesperablemente ligada a los movimientos a la vez expansivos y excluyentes del capital que polarizan a las naciones a través del globo y a las personas al interior de las sociedades [...] El “Occidente” empieza a ser identificado con las naciones capitalistas más avanzadas, la economía con el mercado, la democracia con las elecciones, la diferencia con la alteridad. Encarnando las contradicciones de la sociedad capitalista, tales formaciones coadyuvan a preparar el terreno al interior del cual el desarrollo capitalista se escenifica como progreso moderno. (Coronil, 1998: 140-141)

### *Modernidad y producción de saberes*

Las consecuencias del orden antes descrito inciden en una amplia gama de aspectos sociales, políticos, económicos y culturales. Precisamente, la ruptura radical entre razón y cuerpo representa cabalmente una de las aristas centrales del avasallamiento de la modernidad sobre las esferas sociales de vida, particularmente en lo relativo al conocimiento y a la producción de saber (Lander, 2000). La distinción tajante entre sujeto y objeto de conocimiento encuentra en la lógica colonial/moderna sustento práctico, y a su vez -por esas mismas razones- una forma dualista de comprensión del mundo se consolida como elemento distintivo de la sociedad occidental. De ello participan las ciencias sociales, en el orden lógico de conocimiento construido en este drama moderno.

Ahora bien, ¿Es posible entonces definir el estado epistemológico actual de las ciencias sociales sin tener en cuenta el escenario geopolítico imperial? En primer lugar, no intentamos realizar aquí una definición general de la situación actual del debate epistémico mencionado; sin embargo, abonamos la idea de que es altamente improbable explicar las dinámicas epistemológicas y sus modalidades de pragmatización del conocimiento, así como los avatares de la producción de saberes y las exigencias epistémicas que rodean el conocimiento de las ciencias sociales, sin encuadrar el entrecruzamiento de nociones teóricas y políticas dentro de la compleja correlación de fuerzas sociopolíticas-económicas actuales. Las perspectivas teóricas y las formas de producir saberes están íntimamente vinculadas a la posición política y la región del globo que se habite

geográfica o mentalmente, siendo la contraposición *Norte/Sur* Global una conceptualización plausible de retomar al respecto<sup>5</sup>.

Dentro de las urgencias epistemológicas que el rigor de la coyuntura global le presenta al conocimiento, identificamos junto con Boaventura de Sousa Santos (2009) la particularidad endógena que las ciencias del Norte ofrecen como aspecto hegemónico: un razonamiento/método unívoco de acceso a una verdad con pretensiones universalizantes, una distinción tajante entre sujeto y objeto (corporeidad y razón) y una elocuente diferenciación entre sociedad y naturaleza. En realidad, lo que Santos destaca no es otra cosa que lo que Lander (2000: 20-22) denomina una construcción histórica de un tipo de sociedad *moderna liberal* autopercebida como totalidad.

### **Epistemologías del Sur**

La recuperación e implementación de nuevos procesos de producción de conocimiento por parte de clases y grupos sociales que han reaccionado a la dominación y opresión sistemática del orden colonial-moderno es, en Santos, el fundamento de la propuesta de las llamadas *Epistemologías del Sur* (ES). Estas Epistemologías son, en principio, la contrapartida necesaria al proceso de colonialismo y modernización del que antes hemos hecho mención: frente al fenómeno colonial arraigado desde la *Conquista* misma -particularmente pensando en Nuestra América- en formatos de injusticias sociales, raciales, sexuales, económicas y fundamentalmente *cognitivas*, resultan prioritarias un conjunto de epistemologías tejidas desde el Sur Global, en tanto conocimientos y saberes que no responden a los requerimientos normativos de la ciencia moderna como tal<sup>6</sup>. El intelectual portugués resume el núcleo de su noción epistemológica como:

---

<sup>5</sup> Boaventura de Sousa Santos define esa distinción geopolítica a partir de la existencia de una conflictividad entre la *globalización neoliberal hegemónica* por un lado, y la *globalización contrahegemónica* por otro (Santos, 2006a: 65).

<sup>6</sup> Santos y Meneses aclaran que no se trata de una impugnación de la ciencia moderna como tal. En todo caso, las “ES” apuntan a criticar el rigor y la exclusividad que presume la ciencia moderna y la comprensión occidental unívoca del mundo, indicando justamente la viabilidad de una diversidad infinita de comprensiones y acciones sobre el mundo, en especial desde el Sur Global (Santos, 2009).

El reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado; el valor de cambio, la propiedad individual de la tierra, el sacrificio de la madre tierra, el racismo, el sexismo, el individualismo, lo material por encima de lo espiritual y todos los demás monocultivos de la mente y de la sociedad –económicos, políticos y culturales- que intentan bloquear la imaginación emancipadora y sacrificar las alternativas. (Santos, 2011: 16).

La amplitud de la propuesta *santiana* es proporcional al tamaño de los antagonismos que éste coloca como interlocutores y/o desafíos a los cuales disputar: colonialismo, capitalismo y patriarcado. Al respecto, afirma: “entiendo por Epistemología del Sur la búsqueda de conocimientos y de criterios de validez del conocimiento que otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos, por el colonialismo y el capitalismo globales” (Santos, 2009: 12). En términos generales, las ES, a los fines del presente trabajo, resultan novedosas en tanto apuntan a poner en cuestión las formas de conocimiento, y por ende, el trabajo teórico-empírico-político que circunda los procesos sociales - de *resistencia*, desde esta perspectiva epistémica-, al tiempo que esbozan una serie de dispositivos que visan ampliar la inteligibilidad del conocimiento sobre el acontecer del Sur<sup>7</sup>.

### *Sociologías y Epistemologías del Sur*

El diagnóstico epistemológico que propone Santos concibe a la racionalidad occidental moderna como una sutil forma de *contraer el presente* al tiempo que pretende *expandir el futuro* de manera indefinida (Santos, 2006a: 67). Para superar la fragmentación y el deterioro de cierta injusticia epistémica, concibe a la *sociología* como una modalidad de intervención teórico-empírica potente y transgresiva para descolonizar las ciencias sociales occidentales, exorcizar el

---

<sup>7</sup> El Sur como metáfora antes que lugar exclusivamente geográfico; no por ello deja de remitir a una condición de dominación en los términos que el mismo Fernando Coronil lo propone en su búsqueda de *categorías geohistóricas no imperiales* (Coronil, 1994).

conocimiento producido según las lógicas coloniales-capitalistas-patriarcales y construir así una teoría y una praxis críticas situadas en el Sur Global.

La *sociología de las ausencias* como trabajo teórico-empírico sobre el presente, entendido como pasado incompleto, busca en primera instancia desmentir aquella lógica que tiende, inalterablemente, a mostrar como “*no existente*” la experiencia social popular de base, que es descartada y producida como ausencia por parte de la racionalidad occidental y las ciencias sociales que nacen de ésta. La indolencia de la razón, según Santos (2006a), vinculada a la gravitación del Estado liberal, el desarrollo capitalista global y la revolución industrial, es el punto de partida que da lugar a una sofisticación de la teoría crítica y a una atención epistemológica más afinada<sup>8</sup>.

Tanto la *sociología de las ausencias* -como crítica a una razón metonímica (racionalidad totalizante y dicotómica)-, como la *sociología de las emergencias* -atenta a la producción de experiencias alternativas posibles que están sucediendo, crítica de un tipo de razón proléptica (que concibe el futuro de manera lineal)-, requieren de una epistemología de lo ausente cuya tarea central sea expandir el concepto de lo real en términos blochianos: la realidad es más que el dato fáctico, es también lo imaginado y lo emergente (Bloch, 2007). El trabajo teórico-político que proponen las ES a partir del *pasado incompleto* y el *presente incumplido*, consiste en ampliar el *horizonte de posibilidades* existentes desde una mejor comprensión de las emancipaciones posibles, es decir, desde una simetría entre éste y el *horizonte de inteligibilidades* factibles (Santos, 2011).

En esa línea de razonamiento, sólo la *ecología de saberes* y la *traducción intercultural* pueden, en términos de Santos, concretar la amplitud de ese horizonte de inteligibilidades tentativo. Puntualmente se busca el diálogo de los saberes académicos con los saberes surgidos de los sectores populares en sus luchas campesinas, indígenas y subalternas; al tiempo que se pretende que la traducción intercultural sea un mecanismo de articulación, coherencia e inteligibilidad

---

<sup>8</sup> Santos desarrolla cinco modos de producción de ausencias ligados a la racionalidad occidental (y sus razones metonímica y proléptica) que las ciencias sociales reproducen: monocultura del saber y del rigor, monocultura del tiempo lineal, monocultura de la naturalización de las diferencias, monocultura de la escala dominante y monocultura del productivismo capitalista (Santos, 2006b).

entre experiencias y luchas sociales. La diversidad infinita entre formas de comprensión mundana y las brechas de su transformación, se producen en la sinergia del sentir, pensar, actuar y traducir la empíria y el conocimiento que sobreviene en teoría a partir de las prácticas históricas situadas.

### **Posibles diálogos y elementos de crítica: Kuhn y Santos**

Hasta aquí hemos reseñado sucintamente un elemento relevante para el debate epistemológico contemporáneo de las ciencias sociales, como lo es la necesidad de una descolonización epistemológica de las mismas y el requerimiento de una epistemología situada desde un Sur Global no imperial, anticolonial, antipatriarcal y anticapitalista. Este horizonte teórico-práctico ambicioso, que en el caso de Santos tiene sus distintas modalidades *ecológicas* (ecología del saber, ecologías de las temporalidades, ecología del reconocimiento, ecología de la trans-escala y ecología de las productividades<sup>9</sup>), presenta una posibilidad de alteración del estado de ocultamiento y no-existencia al que son confinadas las experiencias de resistencia en el Sur Global<sup>10</sup>, desde un pensamiento alternativo.

Como una ecología de saberes, el pensamiento posabismal se presupone sobre la idea de una diversidad epistemológica del mundo, el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico. Esto implica renunciar a cualquier epistemología general... La ecología de saberes es básicamente una contraepistemología... (Santos, 2010: 50-51).

Sin embargo, en la propuesta de Santos se presenta la cuestión de la problemática social y cognitiva actual como una situación de fragilidad, atomización de lo real e imposibilidad de sentidos para la transformación social (Santos, 2006a: 90), siendo ésta un aditamento central para la búsqueda de salidas al estancamiento intelectual y moral actual, que redundará en torno de la construcción de *diálogos de saberes* posibles. En particular, el intelectual portugués propondrá el trabajo de *traducción intercultural* como una vía posible para repensar el conocimiento y la emancipación social frente a la narrativa epistémica de la modernidad occidental,

---

<sup>9</sup> Para una profundización ver Santos, Boaventura de Sousa. (2006b) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (encuentros en Buenos Aires). CLACSO: Buenos Aires

<sup>10</sup> Precisamente retomamos esto para analizar la experiencia campesina en Mendoza.



fundamentalmente delante de la pérdida explicativa de las teorías unitarias y generales que pretenden explicarlo todo<sup>11</sup>. En varios lugares, Santos propone anteponer a la monocultura y a la homogeneidad de las totalizaciones teóricas de la modernidad, la posibilidad de crear inteligibilidades cognitivas entre las experiencias del mundo, disponibles y posibles, tanto dentro como fuera de la relación de subalternidad (Santos, 2006a: 91).

Qual é a alternativa a uma teoria geral? Em minha opinião, a alternativa a uma teoria geral é o trabalho da tradução. A tradução é o procedimento que permite criar inteligibilidade recíproca entre as experiências do mundo, tanto as disponíveis como as possíveis, tal como são reveladas pela sociologia das ausências e pela sociologia das emergências, sem pôr em perigo a sua identidade e autonomia, sem, por outras palavras, reduzi-las a entidades homogêneas. (Santos, 2004: 78-79).

Ahora bien, la traducción de saberes, que asume una *hermenéutica diatópica* en Santos (2006a), busca encontrar posibles interpretaciones entre dos o más culturas a la manera de generar agregación y articulación en los diferentes movimientos y prácticas contrahegemónicas del Sur, dado que no existe un actor privilegiado en la constelación de organizaciones y movimientos antiglobalización<sup>12</sup>. No obstante la potencialidad de dicha propuesta, que deja entrever una vinculación de lo típicamente científico y el sentido de lo común -saber popular y saber académico-, no hay del todo una explicitación de los reaseguros que permitan conservar las virtudes de la conceptualización y la significación de la ciencia social en el traspaso del lenguaje técnico al cotidiano, o en el empleo de mediaciones entre los distintos tipos de saberes (Follari, 2018: 5).

Arribamos entonces a un punto neurálgico del análisis del cual, si bien no depende la totalidad de nuestra aproximación específica –a saber, la lucha campesina en Mendoza y en América Latina-, en gran medida orilla el asunto del debate epistemológico propuesto desde las resistencias y luchas sociales del Sur Global. Esto es: ¿Cuánta potencialidad hay en la instancia práctica de la propuesta *santiana* de ecología de saberes y traducción intercultural, habida cuenta de los

---

<sup>11</sup> Vale el interrogante aquí respecto de si la propuesta del portugués no se inclina por un camino semejante.

<sup>12</sup> La reflexión de Santos esta inseparablemente asociada a la experiencia sociopolítica del Foro Social Mundial, de allí que muchas de sus reflexiones remitan a la traducción intercultural y a la ecología de saberes entre los movimientos sociales (Santos, 2004).

requerimientos mínimos de una epistemología en la que el *diálogo* resulta elemento condicionante de las posibilidades futuras? O, en todo caso, tal como lo plantea Follari –casi a modo de respuesta a nuestro interrogante- :

Es difícil asumir lo que esta ecología propone: “promover la interdependencia entre los saberes científicos producidos por la modernidad occidental, y otros saberes no científicos”, sin que aparezca el problema de los diferentes criterios de legitimidad que cada uno de esos saberes supone. Es notorio que cada repertorio de saberes, implica supuestos no explícitos sobre su valoración, que es diferente de otros repertorios existentes. La “puesta en común”, más que mentar una solución a la mutua exclusión, propone nuevos problemas, tanto de comunicación como de mutua valoración. (Follari, 2018: 11-12)

Follari repone en el debate la categorización de Tomas Kuhn (1980) respecto de la *inconmensurabilidad*, en tanto no hay traducción o producción de sentidos replicable en idiomas distintos de manera plena, ya que en toda traducción siempre se da la existencia de *un resto* (Follari, 2018). En términos generales, el resutado del profesor argentino respecto del planteo de su par portugués radica en que aún en los intersticios de la comunicabilidad posibles<sup>13</sup> la *ecología de saberes* presupone diálogos inter-culturales “cuyos estatutos implícitos de legitimidad son rotundamente diferenciados y alejados entre sí. Por ello, la condición de inconmensurabilidad se acerca a las características más extremas que proponía inicialmente Kuhn...” (Follari, 2018: 11).

Con todo ello, la preeminencia de lo epistemológico atravesado por ciertos parámetros mínimos de validación y legitimación de conocimiento en ciencias sociales, no pierde relevancia; siempre y cuando eso no obture la radicalidad (necesaria) de las teorías críticas de la periferia ante el monolítico conocimiento científico moderno, occidental, capitalista y patriarcal, cuya colonialidad repetimos a menudo. Entendemos que la crítica que esgrime Follari representa la vigencia de un planteo que nos rodea a los latinoamericanos –aun cuando el recurso nos tope frente a “europeos” que nos “reflexionan”-, de cualquier manera el grado de articulación posible entre las tramas del conocimiento letrado y la episteme que surge de las luchas sociopolíticas, tiene en Nuestra América las características propias de un diálogo obstinado y persistente.

---

<sup>13</sup>Lo que en su momento en Kuhn eran dos discursos inconmensurables, como bien plantea Follari, resulta luego ser reformulado por el mismo Kuhn dando crédito a la posibilidad de *comunicaciones parciales* entre diferentes teorías (Kuhn, 1989).

Consideramos que el intento legítimo de articulación de lo científico con lo popular es un problema, -no en los términos de la validez de la ciencia, aspecto fuertemente resaltado en Kuhn-, en todo caso, la dificultad radica en cierto inmanentismo y empeño de ajustar la lucha social a un rango de científicidad que la propia lucha de los movimientos tiende a rechazar. Dicho de otra forma: el necesario aporte de una ES, no debería asumirse como la bisagra de los posibles diálogos políticos realmente existentes. Tal vez el lugar geopolítico, finalmente acerca claves de lectura respecto de las dinámicas aquí abordadas. Pasemos revista, a continuación, a las líneas planteadas en torno a esto en la obra de Kuhn.

### *Algunas notas de traducción*

Estos señalamientos resultan relevantes en tanto potencian la propuesta en cuestión, a partir del marco que se da a las posibles limitaciones inherentes a una iniciativa necesaria en la actualidad. Kuhn resalta que la superioridad de una teoría sobre otra no se demuestra por vía de un debate (Kuhn, 1980: 303) y critica la idea de concebir su aporte teórico como una cierta y unívoca subjetividad<sup>14</sup> que justifica las opciones teóricas. De alguna manera, en el tratamiento epistemológico del norteamericano se resalta que no hay algoritmos neutrales que definan teorías (p.304), aspecto éste que se refuerza en las ES; sin embargo, las percepciones diferentes acerca de una realidad, si bien distan entre sí en la recreación de los fenómenos, requieren valerse de un mismo vocabulario para concretar la comunicación (p.305), valerse de las palabras, aunque se les trate de una manera distinta.

Aun cuando Kuhn se refiere a la elección de una teoría en vistas de “estímulos” similares que pueden incluso generar descripciones incompatibles, destaca la imposibilidad del acceso a formas de lenguaje neutro y su utilización para la adecuación de un planteamiento teórico, ante una percepción o estímulo determinado (p.307). La salida a las inconmensurabilidades que el mismo Kuhn avizoraba, remite a la necesidad de reconocimiento por parte de los actores y los productores de sentido y de conocimiento *como miembros de diferentes comunidades*

---

<sup>14</sup> *responsabilidad mística*, en palabras de Kuhn (p.303).

*lingüísticas*. Por ello es que en su teoría -muy anterior a las ES- reivindicaba la posibilidad de superar todo aquello que obstaculice la ejecución de *diálogos* entre teorías, permitiendo así la posibilidad de uso de un vocabulario compartido en alguna instancia diaria (p.308). La posibilidad de descubrimiento del mundo *otro*, que también está presente en Kuhn, abre instancias para una *traducción* posible<sup>15</sup>.

### **Sobre una supuesta ausencia campesina-indígena en Argentina y América Latina**

El recorrido histórico que transita el sistema económico a nivel general desde los años setenta en adelante, conocido con el nombre de “globalización”, se ha caracterizado -entre otras cosas- por el desmembramiento que se produjo de los Estados de Bienestar en el centro y los proyectos de desarrollo nacional en las periferias, frente al constante avance de la desregulación financiera global. En ese descalabro de las relaciones capitalistas entre el norte y el sur, las promesas políticas de la posguerra fueron prematuramente celebradas, en la medida que se ofrecían como la salida al colapso mundial. La mentada “revolución verde” fue un ejemplo latente de esto y América Latina ha sido escenario de estas disputas.

Finalmente, proponemos aquí una breve mención de la lucha social a partir de una territorialidad emergente que disputa, ya hace tiempo, con las formas de conocimiento tradicionales occidentales y con el avance del capitalismo como totalidad hegemónica. La potencialidad política de los movimientos campesinos latinoamericanos, como el argentino y cuyano en particular, bien puede ser considerada a partir de una epistemología disruptiva desde el Sur.

---

<sup>15</sup> Kuhn se refería a *descubrir lo que el otro ve y dice* cuando se le presenta un estímulo de respuesta distinta (Kuhn, 1980: 308). Pese a que se presenta la traducción como un proceso amenazante, argumenta que hay instancias de aplicación de argumentos que avanzan sobre las resistencias a las posibilidades de traducir las experiencias y teorías; en cierta medida, traducir una teoría o una visión del mundo al propio lenguaje no implica hacerla propia (p.310). Una nota aparte merece la metáfora poco feliz de Kuhn en alusión al sujeto *indígena* si tenemos en cuenta cierta impronta, casi inevitable, de colonialidad que se desliza como la “ausencia de constelaciones de conjuntos mentales que por medio de la educación adquirirán los futuros miembros de la comunidad” (p311).

La historia argentina ha sido condicionada por el relato de un tipo de sociedad política cuya configuración estructural, habiendo gravitado en torno de una metrópolis urbana y sus élites de poder, ha producido un tipo de sociedad civil dependiente. Tanto en la fase de agro-exportación típica, como en la articulación subordinada a la producción (Hocsman, 2014), la estructura agraria argentina, como la latinoamericana, ha situado a clases y grupos sociales por debajo y por encima de una línea abismal (Santos, 2009), al punto de edificar allí los criterios de legitimación humana, de deshumanización y de descarte posibles.

Con la globalización de la economía, y junto con ella de los sistemas alimentarios, la situación latinoamericana acrecentó el grado de deterioro de sus márgenes de ruralidad más postergados. Desde el modelo agroexportador legado por la colonia, hasta -por ejemplo- la sojización de las tierras fértiles cultivables en América Latina, la lógica del monocultivo ha apuntalado la recolonización de los territorios y el extractivismo, sustentado en formas de desplazamiento y privatización de la tierra. En un mundo en el cual el 92,3 % del total de la producción agrícola pertenece a unidades campesinas-indígenas, siendo que éstas sólo ocupan el 24,7% del total de tierras, América Latina da cuenta de lo que efectivamente es un destierro explícito: 80% de las unidades agrícolas son campesinas e indígenas en la región, siendo sólo un 19% el índice de ocupación real de esas tierras (Soto, 2017). La *neoliberalización* de las condiciones agrarias del país en las últimas décadas, permite cartografiar las diferencias de la ruralidad nacional y regional. La actual tenencia de la tierra en Argentina y en Nuestra América, no es otra cosa que la herencia directa de un tipo de colonialismo patriarcal/capitalista.

La conformación de la estructura agraria argentina (Giarraca y Teubal, 2017) presenta, en términos generales, una continuidad de las contraposiciones sociopolíticas que ordenan la desigualdad nacional. Así expresada, la configuración de la ruralidad nacional tiene una región de referencia para el desarrollo capitalista clásico (la denominada Pampa Húmeda, que abarca las zonas ricas de alto desempeño agrícola del país), y una segunda región extra-pampeana, que presenta niveles y diversidades de producción más o menos integradas al metabolismo del capital (Mészáros, 1995), desde producciones agroindustriales hasta la ganadería extensiva o actividades de subsistencia campesina.

La dualidad de los formatos agrarios dominantes en Argentina no responde a esquemas binarios, ni mucho menos; en todo caso permite visualizar una diversidad de actores, una composición social de la estructura agraria que convive, resiste o interactúa, según cada realidad, con la hegemonía del sistema extractivo del capital internacionalizado. No obstante, Daniel Hocsman afirma que es posible:

...diferenciar básicamente tres tipos de economía agraria, las cuales -a su vez- pueden ser asociadas a subsectores: primero, economías de subsistencia, compuesta socialmente por campesinos y/o comunidades indígenas; el segundo corresponde a un estrato intermedio formado por medianos a pequeños productores familiares con variado grado de capitalización (farmers), el cual abarca desde los tradicionales chacareros de la llamada “Pampa gringa” (principalmente, migrantes de origen europeo) hasta los “colonos” del norte argentino de variado origen étnico; finalmente, el tercero es un extremo constituido por diversas formas de empresas agropecuarias de tipo capitalista, como productoras y/o exportadoras de cereales, oleaginosas y derivados, grandes sojeros, “pool de siembra” y fondos de inversión” (Hocsman, 2014: 25-26)

En las últimas décadas, mientras por un lado un sector de la Pampa Húmeda argentina desarrolla niveles de productividad y acumulación de ganancias prominentes, la otredad agraria del oeste, norte, noreste-noroeste y sur del país, ha experimentado alteraciones significativas en sus estructuras y sistemas de producción y distribución agrícolas. Es, en este segundo cuadro de producción rural, que *los campesinos e indígenas subsisten, resisten y ejercen su derecho a la tierra en tiempos de la transnacionalización del capital y el acaparamiento de los territorios.*

¿Qué otra cosa es, por ejemplo, la sojización de la economía argentina sino una consecuencia directa de la modernidad colonial-capitalista-patriarcal que altera matriz productiva, organización cultural y sentido de la humanidad, en nuestros territorios? El esquema agroindustrial, devenido luego en fenómeno del agro-negocio en el marco de la antes mencionada “revolución verde” -acompañada de un masivo afincamiento de tecnologías, fertilizantes y agroquímicos- determina el surgimiento de un modelo agrario ajustado a los marcos neoliberales (Wahren, 2016: 39-40). Se trata de un mismo sistema depredador, cuya secuela más tormentosa es la “sub-humanidad” que genera.

## **La producción de lo *no existente*.**

La comprensión occidentalizada de nuestras historias como una obstinación de la racionalidad dominante -una forma de razón metonímica tal como la define Santos (2006a)-, forma parte de las dicotomías de la exclusión<sup>16</sup> que se consolidaron desde la *invasión* hasta la fase neoliberal en el territorio latinoamericano. Dentro de la totalidad colonial, la *temporalidad periférica* campesina se torna un fragmento no asimilado del todo por el orden de la regularidad colonial-moderna, o al menos una escisión en resistencia. La invisibilización producida como ausencia es el espacio/tiempo en el cual nos situamos para repensar nuestra ruralidad mendocina y sus movimientos campesinos.

### *La mirada local: Mendoza como espacio de disputa rural*

Lo trascendente de las luchas campesinas en los años aquí enunciados se visibiliza principalmente en el cuestionamiento a los procesos productivos que arrinconan y excluyen al sujeto campesino, desde fines de siglo pasado hasta principios del siglo XXI. En tal sentido, los estudios sobre la conflictividad rural en América dan cuenta de las resistencias originarias y campesinas a los criterios y prácticas capitalistas, y la imposición de las formas de producción y organización del trabajo y de los alimentos en la fase neoliberal, antes referida.

La confrontación propia de los sectores subalternos latinoamericanos a las formas de dominación colonial en los marcos de la sociedad capitalista actual -y por ende, su disposición a insertarse en una dinámica de lucha de clases sociales- no resulta un hecho mecánico; antes bien, está íntimamente vinculado a la capacidad autogestiva y de autogobierno que generan los mismos movimientos sociales en su interior. Entendemos a estas luchas como expresiones de las ES de las que venimos haciendo mención, en tanto luchas sociopolíticas situadas.

Hacia finales de los años 80 del siglo XX en Argentina se organiza un conjunto diverso de luchas rurales en defensa del territorio. Posteriormente, a principios del año 2000, muchas

---

<sup>16</sup> Una de cuyas extremidades, entendemos, alcanza a las identidades campesinas/indígenas subalternizadas.

organizaciones de base campesino-indígenas dan forma al Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), constituyéndose en una novedad “no sólo por su masividad -sin duda es de las organizaciones del campo más grande del país- sino también por unir dos actores, campesinos e indígenas que comparten muchas problemáticas pero que suelen ir por separado” (Soto, 2018)

El MNCI está compuesto por unas de 20.000 familias organizadas en más de 1000 comunidades de base y tiene presencia en poco más de 10 provincias de Argentina (Santiago del Estero, Córdoba, Mendoza, Salta, Jujuy, Buenos Aires, Misiones y Neuquén, entre otras). Es miembro de una articulación continental, la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) y a su vez de La Vía Campesina Internacional (LVC). La dimensión planetaria de LVC constituye una convergencia fundamental de la resistencia global al capital, en contextos de agravamiento del extractivismo y el acaparamiento de territorios campesinos e indígenas.

Al interior de la estructura del MNCI existe una organización campesina ubicada en la región de la otredad rural argentina, de la que aquí hemos hecho mención, comprendida por las provincias de Mendoza, San Luis y San Juan. La Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) de la región cuyana constituye una organización de base fundante de las banderas rectoras del Movimiento Campesino. Es así que su lucha por la Reforma Agraria Integral, como camino posible para resolver la pobreza de la ciudad y el campo, el reclamo de la soberanía alimentaria, y la defensa del territorio, constituyen un germen y una prefiguración al mismo tiempo del tipo de sociedad no capitalista-patriarcal-colonial que construyen campesinos y campesinas organizadas.

Los y las trabajadoras rurales sin tierra en Cuyo realizan una lucha de resistencia por sus territorios al tiempo que articulan propuestas que anticipan el tipo de sociedad a la que aspiran. Desde su proyecto pedagógico-político, pasando por la comercialización de productos campesinos, o la conformación de espacios políticos articulados a otros movimientos sociales y urbanos, constituyen espacios de libertad y construcción de contrahegemonías alternativas desde los territorios, en tiempos en que la recolonización por vía de gobiernos neoliberales ha emprendido, en América Latina y Argentina en particular, la obstinada tarea de seguir colocando a los *no existentes* por debajo de la linealidad abismal.

Los diálogos de saberes, la traducción intercultural y la resignificación de la territorialidad rural en resistencia, marcan los criterios de producción de conocimientos *otros* que surgen de la lucha



en toda Nuestra América y a ello debemos prestar atención epistemológica y crítica en la coyuntura global.

### **Consideraciones finales**

En las líneas aquí desarrolladas hemos intentado aproximarnos a la vitalidad de la propuesta epistemológica de Santos, en el marco de los posibles debates epistémicos contemporáneos y su repercusión en la organización política de las sociedades periféricas. La necesidad de fortalecer diálogos teórico-políticos, como bien puede reflejarlo el cruce de perspectivas entre Kuhn y Santos aquí expuesto<sup>17</sup>, evidencia el estado actual de las ciencias sociales y sus retos más cercanos. Las ciencias sociales emancipatorias y el pensamiento crítico que florece desde los márgenes sociales requieren de una reinención de los diálogos y el cultivo de saberes diversos, el avance del pensar-nos-a-nosotros-mismos, como criterio no excluyente, atado a la suerte de las luchas políticas vigentes en los territorios que resisten al capital. Dicho de otra manera, parafraseando a Fernando Coronil, en las tensiones del presente, podemos *prefigurar un futuro emancipador* (Coronil, 1998: 143).

Consideramos que la propuesta de una o muchas epistemologías situadas al Sur resultan, en gran medida, de mucha utilidad para pensar ciertos actores sociales que construyen saberes y conocimiento durante la lucha social en América Latina. De alguna manera, la exclusión social y la violencia lenta, son la parte invisibilizada de los dos universos que menciona el intelectual portugués Santos (2009). El paradigma moderno/occidental es un productor sistemático de ausencias y un hacedor de la, cada vez más pequeña, historia de los oprimidos. Sin embargo, a la luz de un nexo colonial/racista -casi imperceptible- la manera a través de la cual se puede percibir la fuerza de la opresión, su actualidad y su exclusión abismal, es fundamentalmente la concepción que asumimos de nuestros cuerpos; no de manera extractivista y des-comprometida, sino más bien a partir de una vocación por la modificación de la injusticia colonial, capitalista y patriarcal existente.

---

<sup>17</sup> La intencionalidad de tomar dos autores no latinoamericanos para abordar nuestra realidad del Sur no es azarosa, en todo caso resalta la constancia de las miradas exógenas con mayor permeabilidad como forma de silenciamiento aun en los debates más críticos y emancipatorios, cuestión que los movimientos desbordan a diario.

Respecto de la lucha campesina como tal, consideramos que la tensión invisible de apropiación/violencia que propone Santos es un elemento central para comprender el colonialismo en tiempo real y es, a su vez, un componente que explica la necesidad de *epistemologías otras* para la construcción de una solidaridad global de los excluidos. Es producto de esa operación de negación, que se formula la idea de una Argentina sin campesinos y sin indígenas. Resta a las propuestas de descolonización de las ciencias, como la ecología de saberes, re-asumir la vitalidad de las críticas que marcan sus limitantes, en tanto elementos teóricos que no deben confundirse con la causa fundamental de las luchas desde Sur.

Configurar espacios y territorios a partir de la lucha es una forma de consolidar saberes, conocimiento y formas de concepción del mundo que disputan a la hegemonía colonial, capitalista y patriarcal que nos abarca, como un grito permanente para salir de ella. Esta tarea ancestral encuentra en los movimientos campesinos-indígenas sujetos fundamentales que reactualizan la tarea epistemológico-política actual.

### **Bibliografía**

BLOCH, Ernst (2007). *El principio esperanza*, Vol. 1. Madrid: Editorial Trotta.

CORONIL, Fernando. (1998) “Más allá del occidentalismo: hacia categorías geohistóricas no-imperiales” en Castro-Gómez, S. y Mendieta, E.: *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*, Porrúa-USF, México.

FOLLARI, R. (2018) *Boaventura de Sousa Santos: reducción de la dispersión al orden en la ecología de saberes* Rev. Entretextos, Univ. de la Guajira (Colombia), en prensa

GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel. (2017) Los debates acerca del campo, en: N. Giarraca, et al. *Estudios rurales y movimientos sociales: miradas desde el Sur. Antología esencial / - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.*

HOCSMAN, L. (2014) Tierra, capital y producción agroalimentaria: despojo y resistencias en Argentina. En Guillermo Almeyra, Luciano Concheiro Bórquez, João Márcio Mendes Pereira, Carlos Walter Porto-Gonçalves (Coord.) *Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982- 2012) Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay Volumen I.* Buenos Aires. Ediciones Continentes

KUHN, Thomas. (1980): *La estructura de las revoluciones científicas*, México, F.C.E.

KUHN, Thomas.(1989): “Conmensurabilidad, comparabilidad y comunicabilidad”, en Kuhn, T.: *¿Qué son las revoluciones científicas? y otros ensayos*, Barcelona, Paidós/ICE/UAB, pp.95-135

LANDER, Edgardo. (2000) “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos” en Lander, E. (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales Perspectivas latinoamericanas*

MÉSZÁROS, Iván (1995) *Más allá del capital. Hacia una teoría de la transición*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2011) *Introducción a las Epistemologías del Sur*: Portugal. Disponible en: [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION\\_BSS.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf) (FECHA DE CONSULTA: 15/08/2018)

SANTOS, Boaventura de Sousa (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce: Montevideo, Uruguay.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2009) *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación* México: Siglo XXI-CLACSO.

SANTOS, Boaventura de Sousa. (2006a) *Conocer desde el Sur* Univ. de San Marcos, Lima.

SANTOS, Boaventura de Sousa. (2006b) *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (encuentros en Buenos Aires). CLACSO: Buenos Aires

SANTOS, Boaventura de Sousa (2004) O futuro do Fórum Social Mundial: o trabalho da tradução. *OSAL N° 15 Los desafíos de América Latina y las elecciones en EEUU. Los foros sociales. Balances y documentos*. CLACSO, Buenos Aires. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110308110958/osal15.pdf>

SOTO, Oscar. (2018) Movimientos sociales y recreación de las luchas rurales: campesinos e indígenas en defensa del territorio. *Revista Diálogos Mercosur*. Num. 5. Enero-Junio (2018), pp. 171-182.

SOTO, Oscar. (2017). Territorio, lucha campesina y paisajes de resistencia. Breve ensayo desde la lectura de Milton Santos / Territory, peasant struggle and landscapes of resistance. Brief essay from the reading of Milton Santos. *Estudios Rurales*, volumen 7, N° 13, ISSN: 2250-4001, CEAR-UNQ. Buenos Aires. Segundo Semestre 2017; 1-7

WAHREN, Juan. (2016) La situación agraria en la Argentina actual: agronegocio y resistencias campesinas e indígena. En: *Retratos de Assentamentos* V. 19, N° 2, Brasil